

POESÍA

DOS POEMAS

de Manuel CRUZ

Consonancia

¡Y qué decir del futuro inalcanzable!
¡Y qué contar del pasado que se agota!,
sino que el presente a diario nos azota
con un "quizás" desagradable.

Con un golpe de realidad la gota
colma el vaso de lo indeseable;

no queda espacio ni tiempo, tu cuota
se vence y no es renovable.

Insistes sin embargo, y es lamentable,
en creer que podemos ganar en la derrota;
Otro día que se va y que no explota,
portador monótono de lo improbable.

Mejor deja de creer humano idiota
que mañana todo puede ser fiable;

ni cuando mueras lograrás ser gaviota
ni eres ahora indispensable.

¡Qué mueran!

¡Qué mueran los idiotas
y los que quieran morir!
¡Qué mueran!

Y que mueran las flores
que se atreven a salir
¡Qué mueran!

Que mueran las gaviotas
llevándose el porvenir,
que mueran los patriotas
que se niegan a sufrir.

¡Qué mueran los colores!,
que muera el verbo sentir;
y que el hombre se enamore...
¡para que duela más morir!

UN POEMA

de Nati CABRERA

La pesadilla me corroe el cuerpo sin mandíbulas, sin dentadura. Desquicio poderoso como animales de agua, soy el mar que a ellos dominará, son mis aguas vertederas, casi negras, en las que se mata a ciegas, en las que alquitrán envenenado alimenta mis entrañas, matando los hijos desangrados del odio, pobres naufragos sin isla, isla que desaparece. (Soy)



MACEDONIA DE HAIKUS

de Alejandro ROMERO

I

Inmarcesibles.
Somos dos amapolas
entre lo oscuro

II

Seres de espacio.
Arlequines desnudos
ebrios de alcoba.

III

Mil besos lúgubres.
Recorreré tus muslos:
reino de sombras.

IV

Labios de espuma:
Polichinelas de oro
resucitadas.
V

Nazco en tus ojos.
Colombinas ardientes
de redención.

VI

Mañana triste.
Galápagos desiertos
en tus caderas.

VII

Surge la luna.
Tus párpados de arena
muertos en sal.

VIII

Dioses paganos.
Victoriosa Belona
ciega en manteles.
IX

Muerte en cristales.
Quizás nunca crucemos
la meta oscura.

X

Décimo aroma.
Lo olvidaremos todo
tras esta puerta.

XI

Abrazo triste.
Somos dos cielos rotos
hartos de estrellas.

3 POEMAS

de Patricia GARCÍA

Desnuda de palabras

Desnuda de palabras
Vacía en tu mirada
Llena de tus marcas
Revestida de nada
Quedó sola..
Mente ocupada
Acompaña sensaciones
Que no habla
Gritan arañan
Se ahoga en su garganta
Desnuda de palabras

De la lucha con la regla

De la Lucha con la Regla
Desaparece
Sin medida
Mi fuerza
Hace que me las vea
Repitiendo la misma Guerra
Hace que vuelva
Pasos sobre arena

Me destruyó tu mirada

Me destruyó tu mirada
Dónde está mi fuerza
Dónde mi calma
Dónde la tormenta
En tu palabra
Con qué cara
Vienes
Y me hablas
Dónde tu cuento de hadas
Donde perdí mis alas...
En tu alma



DOS POEMAS

de Achille MAHOP MA MAHOP

No te voy a hacer un poema fino

No te voy a hacer un poema fino, hermano,
aunque quisiera. Mi verso no dirá la espuma
ni los lilas ni las fuentes cantoras.
De mi verso mana sangre, demasiada sangre,
sangre sin color como cuando se desnuda,
sangre de chorro caliente que al brotar
dibuja largas eses y recae calladamente.

Tengo todos los rostros de la guerra,
me sé todos los rastros de la tierra.
Soy niño soldado congoleño o somalí,
batallador afgano o amazona saharauí.
Soy legionario de identidad olvidada,
casco azul dramáticamente rojo,
insomne tejedor de bomba
que noche y día sueña con un mundo mejor.

Estos versos no son del guerrero en acecho
sino del hombre de carne indomable
que sigue vivo bajo el traje de faena.
Las manchas sospechosas que llevo,
los tajos y cicatrices que me identifican
dicen cuántas veces gané a la ruleta rusa.
Hoy, me paro un instante y digo con Prévert
a voz en grito: “Quelle connerie la guerre!”

Ecós de viento

Del libro Monólogo de Adán (2009).

Quién pagará por nuestros hijos estallados
quién pagará por nuestros vocablos estrangulados
quién pagará por el polvo de nuestro olvido
y por todos nuestros sueños que se derriten y gotean
como sudarios de abortos que miran la eternidad

quién rezará por nuestros padrenuestros bastardos
quién grabará sobre el viento nuestros epitafios
quién lloverá en nuestros desiertos de lágrimas
quién abrazará a nuestras viudas y besará
a los hijos que nunca pudimos ver

quién nos brindará la limosna de rematarnos
quién recordará nuestro pétreo olvido
quién acabará lo que apenas comenzamos
quién nos hará la caridad de una fosa común
quién nos devolverá al escarnio de lo que somos
quién nos llamará Lázaro del fondo de la tierra

ODIO de Piedad GARCÍA- MURGA

Dime el odio
cómo se escribe
cuando
me duelen
tus párpados.

Dímelo tú,
cómo te escribes
cuando
me indispones
aquello que
me hacía vibrar
especial,
y tu cariño
y tus maneras.

Cuando repito
tus palabras
queriendo
con la peor
saña, romperlas.

Dime tú,
dímelo, odio
¿cómo te quedas
cuando yo
te siento
y tú no sientes
absolutamente
nada
parecido?
Y sin embargo
no te alejas
Y sin embargo
no me sueltas
y te atreves
a componerme
aún tus más
hervidas
palabras.

Dime como
bruñir el odio
cuando
lo amo tanto,
¡maldita sea!
como para
golpearlo
Muerto.

DOS POEMAS de Álvaro GUIJARRO GARCÍA

Pliegues del día

Ocurre cada día tras la primera luz,
nada más ver los pájaros caer,
nada más oír el impacto de la tormenta en la piel fría
tratando de escapar como una catarata entre dos manos.

Ocurre que el sonido se vuelve entero silencio
tras un suave repliegue mientras el cielo cesa,
y a un mismo tiempo, esclavos de algo sin palabra
- el frío del flotar tibio en la marea,
la tristeza de haberse hecho al invierno-,
cada reloj, cada opción, cada nuevo intento
de añadirse por fin a la gran grieta
se cristaliza,
y es como una misma puerta cerrándose
o una piedra hallando reposo en la arena
tras haberse deslizado verticalmente por el agua.

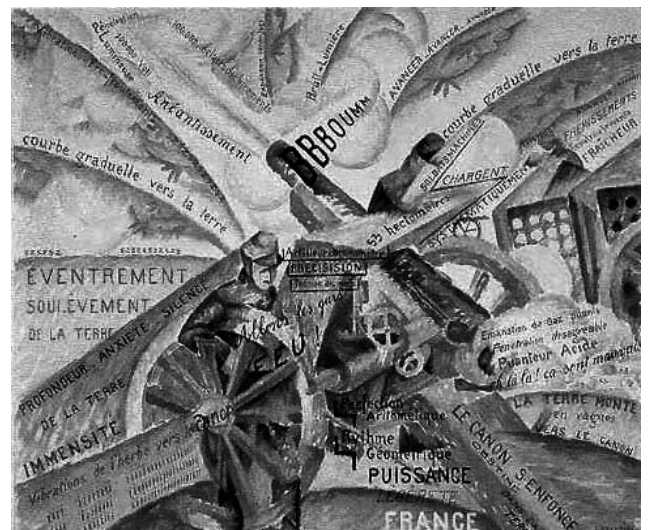
Ocurre entonces la guerra, sola,
y únicamente tú contra tus ojos pobres,
y únicamente tu deseo de acallar las voces
una vez cae el cristal que muestra siempre más,
que nunca esconde el ardor o el barro húmedo
como edificios del instante,
como razones de que los que viven vivan
y los que tan solo observan
sean acariciados por una brisa fúnebre.

Pregunta

Estallará la isla del recuerdo

A.P.

Debía ser de día y no haber luz adentro.
Debía, del mismo modo, haber cuerpos tendidos frente al
muro familiar, y una famélica insistencia sangrando abierta
como un haz.
Sólo los animales guardan el sabor de la noche. Nosotros, los
nacidos, debemos hermanarnos con el ruido, aprender de
su hilo y así siempre darnos sin redondo silencio, sin vuelo
perfecto como traza la muerte. Somos agua tibia hasta ese
pronto, débil tormenta arrojada a un puerto quieto. Pero no
es ésa la vida: pez que nada en tierra arida, pez que fabula en
el agua y así nada, fantasmiosa maquinaria, pólvora y cañón.
Lo que digo es que tan lejos.
Lo que pregunto es cómo nunca.
Lo que temo es si hasta siempre.



DOS POEMAS de Jairo COMPOSTELA

Pesadilla de una mañana de invierno

La vida es
como ir
solo al
teatro:
es excelente,
pero falta
algo.

Y cuando
Puck se
equivoca,
es excelente
pero giras
la cabeza
y no hay nadie
riendo.

Y cuando
Helena sufre
por Demetrio,
es excelente,
pero giras
la cabeza
y no hay nadie
llorando.

Y cuando
Titania entra
en escena,
es excelente,
pero giras
la cabeza
y no puedes
besarla.



Anglicismitis

La conocí en un *pub*
era bastante *sexy*
le parecí *cool*
y me dio el *messenger*.

Aunque era una *freak*
(le gustaba el *punk*)
había mucho *feeling*
y fuimos al *parking*.

Se quitó los *shorts*
e hicimos *petting*
en plan *hardcore*
¡Menudo *show!*

DOS POEMAS de Federico OCAÑA GUZMÁN

Tríptico

a G.Trakl, en los noventa años del fin de la I Guerra Mundial

I
Ningún baño de dolor retiene la caída de tus brazos,
láminas
en el pulso las fuentes del oxígeno se enredan
descompuestas
las cabezas a ras del sueño miran las manchas azules del horizonte.

II
Gota por gota, los antifaces cubren todas las señales,
las manos están abiertas a las rocas que sostienen con cansancio,
para acabar cuanto antes la tarea que nos ahoga,
para evitar saber que el vuelo en círculos del buitre indica fin
y llanto, celebración, y mar y olvido.

III
Todavía es temprano para el invierno, en los ríos
corre veloz el sueño de la serpiente sin piel.

Silencio: en un corro, los ancianos
sacan de sus cabezas la piedra de la locura.

En tiempos de guerra

Gargantas afiladas como cumbres de montañas de neumáticos,
no puedo obtener de ellas más que exilio;
sin hacer nada, apuñalan mi esperanza mientras huyen
frente a la vía abandonada del tren descarrilado.

El ángel que ve cómo los brazos se tienden hacia él,
y las últimas polvaredas en la nutrición de esos niños de bocas reseca.

El labio tiritita, arrastrando su magia, y dos barcos zarpan:
en la ciudad portuaria las ninfas pasean inquietantes.

SOME POEMS

de Borja MENÉNDEZ

Soap

I've been using the soap
you gave to me, I don't know why.
Did you think my hands were dirty?
The truth, however,
is that now I sense I'm getting cleaner
as I slowly rub
these fragile, drowsy fingers,
these memories of clay under my nails.

Mirrors

I'm sorry. I got
carried away by the emotions.
Didn't mean the things I said.
Let me brush your hair,
let me comb away the angry thoughts
that crowd your mind
while the mirrors watch us.

Light flowers

I sleep
and right above my head
hangs a dim, withering rose.
All her essence drops
on my lips, the avid dreamers,
unconcerned
with the ghostly beauty of her decay.

Ah, they dream
of blossoming flowers
twinkling in the dark.

Swan song

Let me lie among the reeds,
let me lie among the busy swans.
I know that they can't sing:
I'll sing for them about the misty dawn
that doesn't come,
about the girl who leaped much like
the moon upon the fence of my static home,
challenging me
with pallid vibration.



A ESTRELLA

de Maya ZALBIDEA

A Estrella Díaz Monsalve

Aún no había salido el sol,
cuando conoció la defunción.

Ante el pesar,
creció como una mujer de gran fortaleza.
Jamás protestaba,
jamás gimoteaba,
lo sombrío no logró acobardarla.

Hoy sonrío cual hada de los bosques,
como si tribulaciones no sufriera,
tartamudea por timidez,
mas su ser no victimiza,
su discurso nos alivia,
su silencio nos libera.

Cada día,
se dedica a sanar a los que quiere,
despejando la neblina
y ayudándonos a divisar
un horizonte lleno de esperanza.

DOS POEMAS

de Juan SETIÉN DEL VALLE

Siempre condenados

Y si no existiéramos,
¿cruzaríamos de la misma manera las fronteras,
callados,

sin eco,
dibujando sólo los pasos en el mar?

¿No sería igual la nada
a esa estela de olvido,
una capa de polvo sólido que nieva sobre la luz?

¿Es que acaso seríamos distintos de la carne?
¿No nos tropezaríamos de nuevo
y nos esconderíamos en las sombras,
no estaríamos condenados igual a ser borrados?

Contradicción.

No creía en la vida
Y viví.
Y ahora que tengo la vida,
No creo en la muerte,
y tengo que morir.

DOS POEMAS

de Manuel JUBERA

I

Repiquetean las farolas arrepentidas,
Despertando el duermevela de las aceras
E infartando el plomo observador.
El sol se oculta, pero no solo.
Y las quejas de los secuestros
Plagan rojas las camisas, el suelo y las mejillas.
-
Vuelan los vacíos familiares,
Arañando en el cielo estelas que
Señalaran los próximos.
Las nubes no son vapor sino polvo
Y no ocultan agua, esconden sed

II

Fugaz golpe de sensación y saliva.
Me arrastras a compartir segundos vacíos
y pintarlos de gaviotas, para que al recordarlos
Se me ensucien o escapen.
Golpe que me conduce al trabajo de acuarelas,
a su mezcla con distantes.
Colores en los que me quedare prendado
Y luego me ahogare.
Siempre vuelvo a ello, y rara vez
Parte del hecho un pájaro de alas brillantes,
Que se cansa de volar
Pero no de tener las alas extendidas.

CAMINA CONMIGO

de Carmay JUAECHE

Ya no quiero mentiras ni enconos,
¡No...! No quiero ruidos ni batallas;
menos autos ni aviones.
Sólo quiero silencio, paz y amor,
sólo quiero respeto y devoción.
¡Qué el mundo me olvide con sus riquezas!

No quiero diplomas ni alabanzas,
¡No...! No quiero fama ni trofeos;
menos oro ni dinero.
Sólo quiero tener amigos,
sólo quiero bondad entre todos.
¡Qué el mundo me desherede de sus poderes!

Ya no quiero protestas ni juramentos,
¡No...! No quiero llegar donde nadie llegó;
menos calles ni rascacielos.
Sólo quiero la naturaleza, el mar y el cielo,
sólo quiero el aire, la tierra y el fuego.
¡Qué el mundo no me cuente en su ambición!

...Si me estáis escuchando, acercaos:
tomad mi mano y caminemos juntos.

